



Año I
Número 7

15 cts.



manecker

Semanario de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 — Teléfono, 81



Organo Nacional Sindicalista

Ayuntamiento de Madrid



MANECKER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

CUADRO DE REDACCIÓN.—*Director: Don Antonio Montes Hoyo. Subdirector: Don Alberto Blanco Roldán. Redactor-Jefe: Don Herminio Garcerán López. Administrador: Don Francisco Parra Palmero. Redactores y Colaboradores: Don Fernando Moreno Sevilla, don Eduardo Morales Esteire, don Manuel Morales Esteire, don Carlos Marina Malats, don José Vera Fernández, don David Garcerán López y don Luis Calavia Amorós*

SERENIDAD Y REFLEXION

Es necesario un punto de reflexión y serenidad. Va esta advertencia dirigida a los irreflexivos e inquietos—¡abundan tanto!—que dan muestras de intranquilidad y desasosiego porque «aun no se ha tomado Madrid».

Y claro es que al escribir estas líneas tenemos muy presentes, tanto la legítima ansiedad de quienes por tener en la capital de España bien aires queridos o bien intereses materiales—o ambas cosas simultáneamente—son presa en estos momentos de un lógico y natural desasosiego, como tenemos presente también que, sin necesidad de impulso de ninguno de estos móviles personales, tan sólo el patriotismo y el interés por el triunfo de nuestra causa, bastan para desear, y nosotros somos los primeros en quererlo así, que ese culminante, heroico y doloroso episodio de la cruzada salvadora sea más breve posible.

Si, todos deseamos—y a buen seguro que más que nadie el alto mando—que este episodio se desarrolle, como decimos, rápidamente; pero ¿es que, acaso, habrá alguien que con plena conciencia y con conocimiento de causa de lo que diga se atreva a firmar lo contrario? ¿Es que, acaso, no se están llevando con rapidez las operaciones conducentes al cerco y a la toma de Madrid? La respuesta es clarísima: cualquier persona entendida en estos asuntos os dirá que no solamente se están llevando a cabo esas operaciones con la máxima celeridad, sino que las tradicionales cualidades de competencia profesional, bravura, rapidez y movilidad se han llevado en esta campaña a extremos tan inauditos, que están siendo la admiración de todos los países de más legítimo y antiguo abuelo guerrero del mundo.

Contamos actualmente con un Ejército de grandes masas que, no obstante su magnitud, está siendo movido con una rapidez, una precisión y una maestría no logradas hasta ahora en parte alguna recuérdese que, como decíamos días pasados, durante la guerra europea los ejércitos beligerantes fueron sepultados durante cuatro años en las trincheras precisamente por falta de capacidad maniobrera—, y contamos también con excelente y modernísimo material aéreo, artillero y de máquinas de acompañamiento de infantería. ¿Qué duda cabe, pues, acerca de que si el alto mando se lo propusiera, con un heroico «empulón», pasando todo a hierro y fuego, Madrid sería nuestro totalmente en brevísimo plazo? Ninguna, desde luego.

Pero ahora bien, ese modo de operar traerla consigo, por un lado, la destrucción de Madrid y la pérdida de millones de vidas inocentes que caerán juntamente con los culpables, y por otro, un innecesario derroche de vidas también en los heroicos atacantes. A eso—que, lo repetimos se puede llegar y se puede realizar en cuanto se quiera con un Ejército como el nuestro—no se llega, sin embargo, más que en momentos decisivos y cuando imperativos ineludibles de orden moral o material no dejan lugar a otra decisión. Mas, en tanto que no se produzcan esos casos extremos, no solamente no se llega a eso, sino que «no se debe llegar». Porque, en contra de lo que pudieran creer acaso ciertas mentalidades rudimentarias, o poco preparadas, la ciencia de la guerra no estriba en convertir al Ejército en «Caballo de Atila», que todo lo asola y aniquila. No. Asolará y aniquilará lo que no tenga más remedio que asolar y aniquilar, pero siempre procurando compaginar la máxima eficacia con la mínima destrucción posible. Y este principio, que suele quedar desmentido, por desgracia, cuando la guerra es internacional, debe tenerse en cuenta, y ahora se tiene por parte de nuestro Ejército en la guerra civil. Porque estamos combatiendo por la reconquista de lo nuestro, de España, y estamos por añadidura, a las puertas de una capital como Madrid, que espiritual y materialmente es tan española, tan querida por todos nosotros, tan nuestra, aunque

ahora se halla contra su voluntad padeciendo la asolación, las injurias y los crímenes de que la hace objeto una horda canalla de bandoleros. ¿Habrá, pues, quien en estas circunstancias se pronuncie en favor de un ataque fulminante y a fondo? Creemos que no, porque eso sería, sí, la victoria; pero una victoria carísima y dolorosísima. Ya que, como hemos dicho, sería a cambio de la destrucción de Madrid, de la pérdida, quizá, de centenares de millones de vidas de inocentes y, además, un desgaste excesivo e innecesario para nuestras valerosas tropas.

No; las cosas van bien como van. Jamás pensó el mando, nos atrevemos a asegurarlo, en esos ataques fulminantes. Todo se desarrolla conforme a lo previsto, teniendo presente la tenacidad de un enemigo que se bate en resistencia desesperada, porque se bate en «su casa»—aunque sea, desde luego, una casa usurpada—y al que hay que ir a buscarle allí y sacarle de ella; contra un enemigo que sabe que cuando pierda Madrid está convencido de que la perderá—tiene ya la partida fracasada en toda España.

Y todo, en fin, se desarrolla conforme a los planes previstos, teniendo en cuenta que al movilizar unos grandes contingentes como los que integran el Ejército que combate a las puertas de la capital de España (y Ejército motorizado por añadidura) es preciso movilizar también los Parques y escalones de municionamiento, Intendencia, Ingenieros, etc., y llevar tras él, en fin, todo lo que constituye la impedimenta de un gran Ejército moderno, como es preciso, asimismo, realizar operaciones secundarias, pero imprescindibles, para llegar a establecer un cerco—unos 40 kilómetros tiene el perímetro de Madrid, no se olvide este interesantísimo dato—, un cerco decimos, que estrechándose férreamente en torno del enemigo, le desmoralice y le haga ver la inutilidad de su resistencia. Y no se olvide tampoco otro dato interesantísimo: desde que el ejército prusiano se presentó ante los muros de París, en la guerra del 70, no se ha dado el caso de que haya sido sitiada una ciudad tan poblada y extensa como Madrid. Júzguese, pues, la envergadura de la operación iniciada y se verá, como consecuencia, que los impacientes no tienen razón al impacientarse. Deben, pues, poner freno a sus nervios, razonar, mirar a la realidad y pensar, ateniéndose al adagio popular, que, como los hechos han demostrado rotundamente, «en buenas manos está el panderero». Ocho, diez, ni veinte días, inclusive, no son muchos en la empresa a que nos referimos. La hora de la victoria sonará cuando deba sonar. Vendrá por sus pasos contados y previstos.

(De «El Ideal» de Granada.)

El sufragio universal ha sido el instrumento de la perdición de España. Que no se olvide Esto habría que repetirlo diariamente, cuando menos durante 83 años



amanecer

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 29 Noviembre 1936

Núm. 7

Palabras del Coronel Yagüe a la Falange

Cuando venga a enrolarse uno con pantalón de pana y alpargatas, ten presente, que ha sufrido y que sabe obedecer; no le preguntéis lo que ha sido, preguntale lo que piensa ser, y si grita ¡Arriba España! dale la camisa azul, guíale con mimo, sáturele de amor a España, hazle justicia y nunca te dejará

Movimiento sindical

Falange Española camina cada vez con paso más firme al establecimiento del nuevo Estado Nacional-Sindicalista.

Obreros, patronos y profesionales, todos en una simpática comunidad, vienen hacia nuestros Sindicatos a laborar por la ESPAÑA UNA, GRANDE Y LIBRE, que todos soñamos. Mas es preciso que el público sepa a dónde vamos, qué fin perseguimos y por qué caminos se encauzarán estos Sindicatos, base del Estado Corporativo, que hoy se inicia en el amanecer de nuestra España.

Estos Sindicatos, no son uno más; nuestra labor sindical es perfectamente constructiva y armónica, con un elevado ideal patriótico, ante el que han de doblegarse los sentimientos bastardos, que hasta ahora empobrecían absolutamente todas las organizaciones, fueran del matiz que fueren.

Ante todo es preciso se sepa, que a nuestra Organización llegan Patronos y Obreros, juntos, lo que ya es un gran avance, para la desaparición total de la llamada «lucha de clases» que F. E. suprime de raíz.

Sentada esta convivencia en nuestros Sindicatos, no tiene duda que la diaria labor intersindical anulará casi por completo la de tribunales de trabajo a las que cada vez llegarán menos pleitos.

Las llamadas Delegaciones del Trabajo, así como los Comités Paritarios, no tienen razón de ser más que cuando se admite implícitamente la existencia de un conflicto en donde debía existir el mismo interés común; y espera que las cuestiones estén agriadas para entonces intervenir, nombrando representantes de una y otra parte.

Sistema absurdo y anacrónico, solamente comprensible en el brutal «dejar hacer» de los Gobiernos de derecha, que se inhibían de estas cuestiones y sólo actuaban cuando surgía el conflicto, o en el solapado proceder de los de izquierda, con su parcialidad criminal de sistemática destrucción de las fuentes de economía nacional.

Nuestros Sindicatos, nuestro Estado, en resumidas cuentas, apoyaran todos los medios de conciliación antes de lle-

var una controversia a un Tribunal; puesto que aun garantizada su imparcialidad, como forzosamente una de las dos partes ha de sentirse defraudada, esto crea atmósfera poco sana para el trabajo; y hemos de educar a ambas partes en la lealtad y normal cooperación, con el común ideal de laborar por el engrandecimiento de nuestra Patria.

Tendemos a que los salarios estén en proporción exclusivamente al valor del trabajo para el patrono, arrancando de una vez viejos prejuicios sobre edad o sexo; al mismo tiempo organizar un reparto equitativo de obreros de los pueblos donde sobre trabajo a otros, donde escasee.

La Organización Sindical de F. E. no es una simple espectadora de los problemas de trabajo, ni tampoco puede conformarse con el papel de árbitro; aspira a bastante más, es decir, a la unificación de todos los intereses en un amplio sentido de colaboración.

Y para lograr esto son todos nuestros afanes y luchas. Pero para ello, se precisa un plazo elemental de tiempo, suprimir impaciencias temperamentales y acatar con alegría nuestra disciplina, base fundamental del nuevo Estado que predicamos.

Venid, pues, obreros melillenses, a engrosar convencidos, las filas de nuestros Sindicatos, en donde hallaréis por imperio de la justicia y la razón, este acogimiento que a todos nos obliga, para que hagamos de su conjunto una acción provechosa e indispensable a la vida nacional y a la de todos los elementos que la componemos y así en marcha se verá en breve plazo una armonía tan humana y sensata, que parecerá algo así como en el sentido filosófico, pudiera decirse el descubrimiento de la piedra filosofal. Siendo esto tan sencillo y humano, se ha venido complicando hasta ahora la vida, por los egoísmos desmedidos de aquellos que creyéndose privilegiados por la fortuna y en unión de los zánganos y maleantes, han llevado al caos a nuestra pobre España. Egoísmos y ambiciones fueron los temas de aquellos traidores. Amor, equidad y sacrificio son los temas de los que sólo deseamos la paz social y la felicidad de España.

"PUNTOS DE
NUESTRO PROGRAMA"

¡Meditad, capitalistas!

«Repudiamos el sistema capitalista que que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación».

Punto 10, párrafo primero.

A medida que avanza triunfalmente por todo el área de la península el movimiento libertador de nuestra Patria; a medida que presentimos más cercano ese día en que tras haberse efectuado totalmente la reconquista de España por las armas nacionalistas «volverán banderas victoriosas para desfilas al paso alegre de la paz» por entre las multitudes saturadas de patriotismo y vibrantes de entusiasmo, va adueñándose de nuestro ánimo una mayor preocupación, un más fuerte sentido de nuestra propia responsabilidad ante la inmensa labor que es necesario realizar, en todos los órdenes, para que España pueda escalar rápidamente las elevadas cumbres, donde queremos situarla siguiendo la trayectoria que indica nuestro ideal.

No es, ni puede ser en forma alguna, que esta preocupación, que este fuerte sentimiento de responsabilidad que en ininterrumpido proceso de desarrollo va ganando nuestro espíritu, vaya a hacer que se frene, ni en un átomo siquiera, el ímpetu que caracteriza a la Falange en la constante lucha que sostiene para lograr instaurar un nuevo Estado, que imponiendo los principios del ideario nacionalsindicalista abra paso a una era de concordia, de paz y de justicia, cuya resultante lógica será que España camine, con paso firme y seguro, por las sendas del progreso y de la prosperidad. No es tampoco que nos asuste la labor en perspectiva, ni que nos falte pujanza para lograr nuestro afán. No; sobran energías para todo y seguiremos la recta que traza nuestro programa sin que ante ningún obstáculo, de la índole que sea, se nos vea vacilar. Y es de esto precisamente, es de la plena consciencia que tenemos del deber que nos impone nuestra propia convicción para que sea cumplido inexorablemente en las actuales circunstancias, y del deseo de superarnos hasta el máximo en la misión que nos incumbe realizar individual o colec-

tivamente, para llevar a efecto la profunda labor de remoción que exige nuestro ideario para salvar definitivamente a España, de donde nace esta preocupación y el sentimiento de responsabilidad a que estamos refiriéndonos sin otra finalidad que la de hacer honor a la completa sinceridad que es guión de la Falange y de todos los que hicimos juramento de servir sus postulados con la máxima lealtad.

Nos preocupa el futuro de la Patria, que sabemos ligado fuertemente a la actitud que adopte el nuevo Estado en la resolución del gran conglomerado de problemas con que necesariamente se ha de tener que enfrentar. Que la Justicia sea la norma en que se oriente. Que el egoísmo, cercenador constante de legítimos derechos e insaciable en la exigencia de exagerados deberes, no halle amparo en parte alguna, y así la adecuada réplica que merece la obra disgregadora que efectúa sin cesar. Porque desaparezcan, de una vez y para siempre, las causas originarias de que el marxismo enraizara en nuestro suelo está luchando Falange. Manteniendo por sobre todas las ideas la de UNIDAD en el más amplio sentido—«Unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad entre los hombres de España»—, estamos en la palestra, arma al brazo, cara al sol, y bajo las estrellas, en alerta constante y decididos a hacer el sacrificio de la vida en ara y holocausto del ideal que rechaza la injusticia—venga de donde viniere—y mirando siempre a España consagra sus energías a dotarla de un sistema capaz de hacerla fuerte en lo económico y realizar la unidad que deseamos para que la voluntad del Imperio que alienta en la teoría que propugnamos, plasme lo antes posible en realidad.

Por esto ante la aurora que ya apunta en nuestra Patria, esparciendo claridades bienhechoras que dejan ver los contornos de la nueva sociedad, decimos a los que tienen en sus manos la riqueza: ¡Meditad, capitalistas! Vuestro sistema inhumano va a desaparecer rápidamente, empujado por los vientos de honradez y de justicia que purifican la atmósfera del ámbito nacional. La propiedad

privada, la riqueza organizada en forma justa, y por ende cumplidora de la elevada misión social que le compete—punto 12 de nuestro programa—, nada tiene que temer del nuevo Estado, que lejos de ocasionarle perjuicios ejercerá sobre ella una amplia acción tutelar. Más el capitalismo; la reunión de capitales organizados con la exclusiva finalidad de convertirse en instrumento de dominación absoluta en el orden económico, para lanzarse a fondo a la conquista de utilidades fabulosas que consigue atenuando entre sus garras a las clases productoras y esquilmando a obreros y patronos sin piedad, habrá de resignarse a desaparecer como sistema definitivamente, por que la nueva España lo rechaza como enemigo inconciliable, por propia naturaleza, con los sólidos principios de justicia que se propone implantar.

Si la completa unidad entre las tierras, entre las clases, y entre los hombres de España, ha de ser un hecho cierto, conviene tener presente en todo instante las causas que motivaron el que el odio y la violencia fueran la característica más fuertemente acusada de la etapa que, a costa de tanta sangre ahora vamos a cerrar. Calando hondo a este respeto; penetrando en las entrañas del problema que nos ha acarreado tanto mal, el nacionalsindicalismo en el párrafo primero del punto 10, dice: «Repudiamos el sistema capitalista, que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad privada y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a la miseria y a la desesperación».

¡Helo aquí la gran verdad que debemos grabar en nuestra mente! El sistema capitalista no puede subsistir entre nosotros porque su absoluta carencia de sentimientos humanitarios es completamente incompatible con los principios de amor, de justicia y de unidad que propugna la Falange, y porque el ciego egoísmo que le es consustancial crea el ambiente favorable para que pueda el marxismo infiltrarse en las conciencias y avanzar por las naciones en son de guerra social.

UN OBRERO

OBRERO: Afiliate a nuestra Falange. Contribuye tú también
a tu propia salvación y al engrandecimiento de la Patria
Nuestros brazos están abiertos para recibirte como a un hermano

Melilla rinde un fervoroso recibimiento a S. E. R. el ilustre Prelado Dr. Don Balbino Santos Olivera

El pasado sábado día 22, procedente de Tánger y Tetuán llegó a esta ciudad, don Balbino Santos Olivera, Obispo de la Diócesis que tan milagrosamente ha salvado la vida, huyendo del infierno rojo de Málaga. El Ilustre Prelado después de realizar su Santa Visita Pastoral, establecerá provisionalmente su Residencia en esta capital.

En los límites del territorio de Soberanía, esperaban la llegada del Excelentísimo señor Obispo, el Coronel Jefe del Territorio señor Sánchez González, Delegado Gubernativo, comandante señor Juste; Alcalde señor Marfil; Juez de Instrucción señor Sánchez del Rosal; comandante Jefe de Estado Mayor señor Millán; teniente Ayudante del Jefe del Territorio señor Morales; Secretario Judicial señor Lalaguna; Jefe de la Depositaria de Hacienda señor Guerra; Miembros de la Comunión Tradicionalista y representantes de la Prensa.

A la llegada del Excelentísimo señor Obispo, la Banda de Música de Falange Española interpretó el Himno de la Academia de Infantería, que fué escuchado con profundo respeto por todos los presentes. S. E. R. dió a besar el anillo a los representantes de entidades civiles y militares que le habían cumplimentado, y seguidamente emprendió la marcha para dirigirse a la Iglesia Parroquial, en compañía de las autoridades y numerosísimas personas.

La Plaza de España y la Avenida de los Héroes del Alcázar, hasta la Plaza de Menéndez Pelayo, presentaban imponente aspecto. Los niños de las escuelas, luciendo lazos y banderas de los colores nacionales, miembros de las Congregaciones y Hermandades con sus estandartes e inmenso gentío se apiñaban en las aceras, haciendo objeto al virtuoso y sabio prelado de clamorosas ovaciones y entusiasmas vitores.

Las centurias de primera y segunda línea de Falange Española de las J. O. N. S. Sección Femenina y flechas, cubrieron la carrera.

S. E. R. visiblemente emocionado ante la grandeza del homenaje que la población de Melilla le tributaba, expresaba a cada paso, la satisfacción que le producía el fervor cristiano de los melillenses. A su paso ante las miles de personas congregadas en nuestra principal Avenida, el Ilustre Obispo dió la bendición a sus diocesanos. Al llegar el Ilustre Prelado a la Plaza de Menéndez Pelayo, el homenaje de los católicos melillenses a S. E. R. alcanzó un máximo esplendor. Las campanas de la Iglesia Parroquial repicaron anunciando la presencia de tan ilustre y venerada figura. Y durante algunos minutos atronaron el espacio los vitores y aclamaciones de los fieles allí congregados.

En la puerta de la Parroquia del Corazón de Jesús, el Vicario Eclesiástico, al que acompañaban los sacerdotes del templo, dió el agua bendita a S. E. R. acompañándole después hasta el altar del Sagrario, donde el Sr. Obispo oró durante unos instantes. Al mismo tiempo, un coro de señoritas cantó de admirable modo el «Cristo Venci».

El templo del Sagrado Corazón, lucía sus mejores galas, en homenaje al virtuoso Prelado. De las columnas pendían ricas colgaduras y los altares todos, con su gran iluminación, realzaban el aspecto deslumbrante y bello de la Iglesia que resultaba insuficiente para contener a los numerosísimos fieles que acudieron a recibir la Bendición Episcopal.

S. E. R. después de orar brevemente ante el altar mayor pasó a ocupar el púlpito, donde dirigió a los presentes, sentidísimas palabras.

AMANE CER da la bienvenida al venerado e Ilustre Prelado al propio tiempo que se asocia con el mayor sentir al regocijo que toda la Melilla cristiana, siente en estos momentos,

El trabajo es ley de la vida

Trabajemos sin cesar, siempre con miras elevadas y perfecto desinterés, sin dar importancia a si el resultado es la censura o el elogio. Nuestro trabajo debe ser constante y paciente, sin apresuramientos ni detenciones. La tortuga recorre grandes distancias y parece que no se mueve; su secreto está en no correr nunca y caminar siempre. Los hombres que más trabajan son, por lo general, los que más viven. Trabajar es vivir, y vivir es pensar, sentir y hacer. El hombre que sólo vegeta, aunque coniare una existencia dilatada, como vaca, siempre será breve; que lo largo de los años es distinto de lo largo de la vida. Puede ser que alguna o algunas veces a tu obra no la corone el éxito; pero, al fin, el éxito ha sido y será siempre del trabajo

(Del GUIÓN de F. E.)

Se aproxima otra vez el "Día del Plato Unico"

Próximo ya otra vez, el día del Plato único, que tan cariñosa y entusiasta acogida ha merecido de todos los españoles, no queremos dejar de recordar a nuestros lectores ese acto tan señalado de sacrificio en bien de los demás que el Gobierno de la Nueva España ha impuesto obligatoriamente los días 1 y 15 de cada mes.

El General Queipo de Llano, lanzó la idea desde el micrófono de Radio-Sevilla y como todas las grandes empresas que él ha iniciado tuvo la máxima acogida por parte de su público radioyente y haciéndose por tanto, mandato de la autoridad que lo establece en todas las poblaciones ocupadas por el Ejército Salvador.

Esta idea del ayuno colectivo, con fines benéficos, que el nacional-socialismo alemán ha impuesto en la nueva Alemania, es una idea netamente española, original del inmortal Cervantes, quien en su obra «El coloquio de los perros», dice de esta manera:

«Yo, señores, soy arbitrista y he dado a Su Majestad, en diferentes tiempos, muchos y diferentes arbitrios, todos en provecho suyo y sin daño del Reino, y ahora tengo hecho un memorial donde le suplico me señale persona, con quien comunique un nuevo arbitrio que tengo, tal que ha de ser la total restauración de sus empeños; pero, por lo que me ha sucedido con los otros memoriales, entiendo que este también ha de pasar en el carnero: más, porque vuestras mercedes no me tengan por menecato, aunque mi arbitrio quede desde este punto público, le quiero decir que es este.

Hase de pedir en Cortes que todos los vasallos de Su Majestad, desde la edad de 14 a 60 años, sean obligados a ayunar una vez en el mes, a pan y agua, y esto ha de ser el día que se escogiera y señalare, que todo el pasto que en otros condumios de fruta, carne y pescado, vinos, huevos y legumbres, se han de gastar aquel día, se reduzca a dinero y se dé a Su Majestad, sin defraudarle un ardite, so cargo de juramento; y con eso y con veinte años, queda libre de socafías y desempeñado, porque si se hace la cuenta, como yo la tengo hecha bien hay en España más de tres millones de personas de dicha edad, fuera de los enfermos, mas viejos o mas muchachos y ninguno destes dejara de gastar y esto contando al menorete, cada día real y medio y yo quiero que sea no más de un real, que no puede ser menos, aunque como alholba.

Pues ¿pareceles a vuestras mercedes que sería barro tener cada mes tres millones de reales como ahuchados? y esto antes sería provecho que daño a los ayunantes, porque con el ayuno agrada-rían al Cielo y servirían a su Rey, y tal podría ayunar que le fuese conveniente para su salud.

Este es el arbitrio, libre de polvo y paja que podría cojer por parroquias, sin costa de comisarios que destruyen la República».

¡Arriba España!

VOTOS DE FALANGE

Este vocablo despreciable, por desprestigiado en la política, «voto», tiene su razón y sentido en Falange. según puede observar el curioso que se asoma al recinto juvenil salvador de España. Como en nuestra Religión Católica, al incorporarse en Falange, el ciudadano se dispondrá a limitaciones y sacrificios. Primero la vida: considérela perdida el falangista y ganada para la Patria. Después, pronunciado en éste, le resultarán suaves fáciles los otros votos.

VOTO DE OSCURIDAD.—*Reflexione el que gana título de buen hijo de España que no se incorpora a Falange para lucimiento. Cuanto pueda, sepa o valga entréguelo generosamente, sin demasiado relumbré. Si le señalan para cumplir deberes de importancia, no considere la ocasión propicia para exhibir su perfil personal. Le han indicado precisamente para hacer lo contrario. Para que haga donación de todo lo que tiene de valor, con el oro puro de un sentimiento patriótico, que no exige pago ni siquiera en las sucias monedas de cobre de la vanidad.*

VOTO DE RECTITUD.—*Es ante todo el falangista un hombre recto. La curva no existe en la geometría de Falange. Es paisaje varonil que no sabe de adaptaciones, de claudicaciones, de fáciles alianzas. Todo en él es duro, viril y magnífica línea recta.*

VOTO DE POBREZA.—*Que quien busque Indias en Falange se equivoca. En Falange más hallará ocasiones de probar su largueza que de satisfacer su codicia. Falange necesita lo mismo de oro que de sangre para cumplir sus grandes destinos. Quien busque oro en ella, acuda a otra puerta. Salga de su error inmediatamente. Le va en ello la vida.*

VOTO DE HUMILDAD.—*Porque ha de pensar cada falangista que es rama de un gran árbol y no soberbia voz. Rinda su albedrío y su personalidad con presteza. Ante la Patria, como ante Dios, el hombre vive y pasa. Dios y la Patria son lo que sólo permanece.*

Otros muchos votos exige Falange. «Acostumbrémonos» decía una vez Eugenio d'Ors, que actúa como escritor y guerrillero en Somosierra—a dormir sobre almohada dura, de santo suelo, y no sobre mullido plumaje». Magnífica lección de un catalán que ha ganado la nueva España para cantar su gloria. Ese es el último y más precioso voto de Falange. Prometed, exige, dormir de ahora para siempre sobre la dura piedra del sacrificio y el desinterés personal. Pensad sólo en España. Velad, si la dureza de la piedra os interrumpe el sueño, pensando en una España grande, una y libre, que en las horas de luz ayudaréis a construir con las virtudes de vuestros votos de oscuridad, de rectitud, de pobreza, de humildad...

TEÓFILO ORTEGA.

¡¡UNIDAD!! ¡¡UNIDAD!! ¡¡UNIDAD!!

Piensen los que en estos momentos difíciles de la Patria, atentan encubiertamente contra esa UNIDAD que defendemos QUE ESTÁN TRAICIONANDO

A ESPAÑA. Y eso no lo perdonará nunca FALANGE

Ayuntamiento de Madrid

VOX POPULI

En esta nueva sección de nuestro semanario tendrán cabida, todas las observaciones de nuestros camaradas que redunden en beneficio del país o de la ciudad, así como aquellas faltas que deban ser corregidas y que estén dentro de nuestras atribuciones, el poder llamar discretamente la atención.

Hoy inauguramos esta sección, con el siguiente escrito que nos remite el camarada X.

Tipo de café

Hasta no hace mucho, el más asiduo concurrente del café, era el corredor o intermediario del más repugnante de los seres humanos: el USURERO. El primero se pasaba horas y horas en la mesa del café, en la espera de la llegada de la nueva víctima que llevar a su vil amo, que encerrado a su vez en su casa, aguardaba tranquilamente su llegada, y cuando sonaba el timbre, se frotaba las manos alegremente, paladeando el sabor de su insano placer y recreo favorito; el recuento de su numerario efectivo. Estos parásitos inmundos, se hacen así los amos de todo y encarecen el natural desenvolvimiento de la vida, trayendo consigo las

crisis de trabajo; pues son espíritus miserables, que temen salga su dinero de las arcas, para ir a crear industrias y dar vida a sus semejantes. ¡No!, eso no, se les podría esfumar y además no gozarían del principal placer: el recuento.

Casi de memoria conocemos todos a unos y a otros. ¡Guerra! hasta llegar a su exterminio, pues estos parásitos chupan la sangre del pobre y honrado padre de familia, que por los azares de la vida, tuviese la desgracia de caer en sus garras.

¡Falangista! si amas a España, a Melilla y a Palange vigila y ayuda al exterminio de esta lacra social, en bien de la Humanidad.

¡Arriba España!

FALANGISTA X.

por diez años entre Polonia y Alemania.

La actitud del joven Rey de Bélgica, que parece ser un reflejo del empuje juvenil de los «rexistas», priva también a Francia de su aliada más fiel. No importan que subsistan los Tratados, cuando la voluntad popular lleva un rumbo contrario.

Inglaterra, su poderosa vecina del otro lado del Canal de la Mancha, ha dejado ya tres veces a Francia en la estacada. La primera firmando de un modo bilateral y sin contar con Francia, el acuerdo naval anglo-germano; la segunda jugando al tira y afloja en la cuestión de las sanciones contra Italia, todo ello a espaldas de París; la tercera llamándose andana en el escabroso asunto de la remilitarización de Renania.

Italia, logradas aquellas pequeñas ventajas territoriales en Eritrea concedidas por Laval a Mussolini, formó gallardamente en el Frente de Stresa, pero ante el rumbo de la política interior de Francia, orientada hacia los soviets ha modificado su actitud y ha dejado que se haga trizas el Tratado de Locarno.

Queda la Pequeña Entente. Circulan rumores, empero, de que lo mismo Rumanía que Inglaterra, naciones de Gobierno autoritario, no ven con buenos ojos la ingerencia del comunismo en el Gobierno de la vecina República. En cuanto a Checoslovaquia, de régimen democrático, baste recordar, que en las elecciones últimas alcanzó el «nazismo» un triunfo ruidoso, llevando a la cámara el más numeroso grupo de diputados.

El panorama; pues, no es muy grato para Francia en el orden Internacional. Bien puede decir Caillier que se encuentran los franceses en un «espantoso aislamiento».

PANORAMA INTERNACIONAL ● El aislamiento de Francia

De un artículo firmado por el Senador René Caillier, en un periódico francés de fecha reciente, extraemos la siguiente afirmación:

«En verdad que jamás fué más grave nuestra situación diplomática. Desde 1905 hasta la hora presente, nunca hemos sentido en torno nuestro una mayor ausencia de alianzas, un *aislamiento* más espantoso». Complementaria de esta grave aseveración del senador francés, en un editorial del «Daily Telegraph» que lleva por título «A negligible factor», publicado con fecha anterior, y en el cual se estudian las causas que han llevado a Francia a ser... eso: «un factor despreciable».

Es lo cierto que aquella tupida red de amistades para Francia y por Francia, iniciada por Delcassé,

continuada con éxito por Briand y felizmente terminada por Laval con el Pacto de Roma y subsiguiente olvido de la larga tensión Italo-francesa, ha quedado destrozada.

¿Las causas? Una sola se nos alcanza: el Pacto franco ruso puesto en vigor y tratado con todo cariño al subir al Poder el Frente Popular. La tradicional amistad entre Francia y Polonia, recibió un rudo golpe con el Tratado de no agresión

Rogamos a nuestros colaboradores que los trabajos que nos remitan para su publicación, los dirijan al Redactor-jefe de este semanario

Ayuntamiento de Madrid

OJOS Y OÍDO DEL MUNDO

LA FALANGE EN EUROPA

En el periódico de combate editado en Milán, «Tempo di Mussolini», apareció hace algún tiempo el artículo que a continuación reproducimos y que glosa históricamente nuestro movimiento nacional-sindicalista.

La primera piedra

El 29 de octubre de 1935 un «Haz» de jóvenes fuertes y animosos procedentes de las más variadas ideologías y profesiones, esto es el arte, la ciencia, el periodismo y el trabajo manual unidos bajo una sola bandera espiritual, la descomposición social: anarquía y huelgas hicieron un juramento sagrado, lanzando el grito de ARRIBA ESPAÑA. Así nació la nueva España. Esto es, unos sinceros y animosos jóvenes que se reunieron decididos a darle todo por un nuevo orden de cosas. Así nació FALANGE ESPAÑOLA.

El Teatro de la Comedia, de Madrid, conservará eternamente entre sus muros el eco de las palabras de esta reunión juvenil y estará siempre orgulloso de haber acogido por primera vez a los caballeros de la Gran Cruzada de la nueva Era Española.

La organización de la FALANGE ES-

PAÑOLA DE LAS J. O. N. S. es magnífica y llena de amplias directrices: Sindicato Universitario, Sindicatos Obreros, Milicias, Asistencias, Prensa y Propaganda, etc., etc.

Organo de esta organización es la magnífica revista «Haz» y el periódico de batalla «Arriba».

Continuamente y viendo el ejemplo magnífico de la joven Italia, la juventud de todo el mundo se lanza a la reconstrucción de su propia Patria. Así sucede en España, y el 19 de mayo de 1935, en la segunda manifestación pública de la FALANGE ESPAÑOLA, en el inmenso Cine Madrid, más de doce mil jóvenes de la nueva España que en número y entusiasmo superaban a cualquier otra fuerza política, fueron agrupados para unir sus esfuerzos por la nueva España bajo los signos de la disciplina, el ímpetu y el estilo del imperio.

En los discursos trascendentales para la vida futura de FALANGE, que por parte del Jefe Nacional José Antonio Primo de Rivera, a los que precedieron otros también importantes de sus principales colaboradores, se traducía la verdadera doctrina, llena de espíritu combativo que es como la piedra angular del gran edificio de la Futura España Imperial.

Comunidad de espíritu

El tiempo corre y los sucesos vienen a dar la razón y a subrayar con la realidad diaria, las palabras que por parte de FALANGE se pronunciaron en el Cine Madrid: José Antonio Primo de Rivera, el 3 de octubre de 1935 pronunció en el Parlamento español el discurso más profundo, inteligente y lleno de amor patrio, que se ha oído en los últimos años.

Presenta a su país tres puntos concretos a considerar. Y analiza con técnica, precisión y valor cada uno de ellos.

Estudia como primer punto, el asunto colonial de Italia y la posición inglesa y pregunta al Parlamento «Si España pudo colonizar igual que Inglaterra, igual que Francia ¿por qué no puede colonizar ahora Italia?»

En el segundo punto avisa a la nación representada en el Parlamento el grave peligro del comunismo que llama a las puertas de España. Recuerda el valicinio de Lenin y anuncia que Inglaterra con su posición actual, está haciendo el juego a la Rusia Soviética, que espera tan solo el instante de prender el polvorín armado de Europa para reducir al Viejo Mundo a cenizas y plantar sobre su ruinas humeantes el yugo ruso.

Este memorable discurso del cual fueron difundidas millares de copias por España y el extranjero, causó enorme sensación: a unos avergonzándoles de grave responsabilidad que contraían al entregar España atada y maltrechada al enemigo rojo y a la masonería internacional.

Una fecha histórica: 17 de Noviembre de 1935

He aquí otra fecha histórica, de enorme trascendencia para España y la FALANGE ESPAÑOLA: la grandiosa manifestación política que tuvo por escenario otra vez la inmensa sala del Cine Madrid.

Con esta grandiosa reunión LA FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. celebró el acto de clausura, de su segundo Consejo Nacional. Una semana de ardiente patriotismo, de entusiasmos sin precedentes que reunía a una juventud enérgica, promesa próxima y segura de una España que confía en sus destinos.

Refiriéndonos concretamente al acto del Cine Madrid, diremos que una hora antes de comenzar el mismo 15.000 personas afiliadas a la FALANGE ocupaban todo el grandioso local dispuesto para la Asamblea; este local el del antiguo frontón Madrid, es uno de los más capaces de la capital de España. Fuera, la calle, repleta de entusiasmo al oír por altavoces las palabras del Jefe Nacional, con visión profética y palabra precisa y fulgurante pronunciaron el trascendental discurso, del cual son estas palabras: «La próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda: se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate». Y continúa más adelante: «En la derecha y a la izquierda juvenil arde oculto el afán por encontrar en los espacios eternos con el sentimiento de su alma divina, por encontrar la visión armónica y entera de una España que no se ve claramente bien guardada en un suelo extenso; que solo se comprende guardándola cara a cara con el alma y los ojos abiertos».

Las palabras del Jefe Nacional fueron continuamente frase por frase subrayadas con numerosos aplausos de fuerte entusiasmo, así como el relato de su largo y documentado discurso lleno de clara visión del porvenir y de un fuerte contenido nacional.

Días de prueba

Fueron muchos desde el principio, pero fueron los más graves los que siguieron al 16 de febrero de 1936.

Sobre la conciencia del Jefe de Acción Popular señor Gil Robles pesarán las culpas de cuanto sucede en España: si hubiera tomado en consideración el consejo que repetidamente se le dió, de que hiciese posible una unión de las derechas, con el juramento de emplear únicamente la «acción» y en su consecuencia abandonando toda ideología utópica, es decir echando mano a la espada en vez de seguir con discursos habría librado a España de los terribles días que vivimos. Creemos que los hombres de derecha son gente de buena voluntad de la España contemporánea que sufre, pero ningún Partido político se salvara fuera de FALANGE ESPAÑOLA.

José Antonio Primo de Rivera, el primer hombre de la España Nueva echará a la calle como cosas usadas y viejas toda la bella ideología del Parlamento inútil.

EL FASCISMO salvó a Italia, sólo la FALANGE ESPAÑOLA salvará a España: La sana juventud española que como heraldo de una gran gesta desafía todas las iras de Moscú y de los demagógicos e impotentes Gobiernos de la República, es la base sobre la que se edificará la nueva España Imperial.

Más de 100.000 jóvenes procedentes de todas las ideologías y posiciones sociales, con la cabeza alta, el pecho descubierta y el brazo en alto, luchan en todos los frentes de España junto a las tropas de Franco, dando su sangre generosa por la España que ellos quieren.

Nada importa que 20.000 afiliados se encontrasen encarcelados cuando empezó el Movimiento Nacional: nada importa que muchos de ellos hayan sido asesinados; España triunfará sobre Moscú, y la FALANGE con su juventud limpia de pecado impondrá a las generaciones venideras, todo el brío de su estilo y todo sentido justiciero y militar que es su misma razón de ser y de luchar.

Habrà llegado entonces el momento de hacer sonar los clarines del Viejo Imperio y de hacer saber al mundo, que España libre, grande y unida es un factor determinante en el concierto universal de los pueblos.

La llamada vibrante de Primo

de Rivera al Ejército español

Primo de Rivera en la España bolchevique unida con unos pocos com-

pañeros llenos de audacia mantienen viva la llama de la justicia y del derecho y que reivindica justamente ser el intérprete del auténtico pueblo español; antes de estallar el movimiento patriótico, dirigió al Ejército nacional un vibrante manifiesto que fué recogido con particular atención por las fuerzas armadas de Marruecos y por algunas guarniciones de la Península.

He aquí algunos puntos del manifiesto:

«¡A los soldados de España!

«¿Habrá todavía alguien que proclame delante de vosotros—oficiales y soldados españoles de tierra, mar y aire—la indiferencia de los militares por la política? Esto podría decirse cuando la política se desarrollara por la lucha de partidos, por lo demás, bien mediocre. Pero hoy nos encontramos en presencia de una lucha eterna de la que se trata directamente la cuestión de la existencia misma de España, como entidad y como unidad. El peligro actual puede equipararse exactamente al de una invasión extranjera. La consigna viene de Moscú, tiene bien urdido el grito de guerra: «Viva Rusia», a la que se acompaña también la monstruosa propaganda de «Muerá España». Los propósitos de la revolución son bien claros, el movimiento que avanza es radicalmente antiespañol. Hoy en España se mata cobardemente a la gente en la proporción de ciento contra uno, se falsifica la verdad por parte de la autoridad, se premian las traiciones y las decepciones.

¿Es éste el pueblo de España? No; el viejo pueblo español, sereno, prudente y generoso ha sido substituido por una plebe frenética y embriagada por los libelos de la literatura comunista.

Pero nosotros, templados al deber y al sacrificio, nosotros que hemos voluntariamente impuesto a nuestra vida un sentimiento ascético y militar, enseñaremos a todos a soportar el sacrificio, con la serenidad y la fuerza necesaria, aun a costa de renunciar a alguna cosa material, cómo se puede salvar la suma eterna de los principios, que en su misión universal, España ha dado al mundo.

¡Ha sonado la hora! Pueden estas palabras expresar, en toda su gravedad el valor supremo de la hora en que vivimos. Bien lo sabemos nosotros, encarcelados a millares, vejados continuamente, perseguidos por el abuso infame del Poder, únicamente porque estamos dispuestos a cerrar el paso de las horridas rojas que quieren destruir España.

Esta misma suerte que nos une en la adversidad, debe unirnos en la gran em-

presa. Con vuestra fuerza, soldados, será posible vencer en la lucha. Meditad sobre vuestra terrible responsabilidad. El porvenir de España depende de vosotros. El enemigo cauto especula sobre vuestra indecisión y arrebató terreno de día en día. Piensa, soldado de España, en el momento decisivo, no vayas a ser paralizado en las redes insidiosas que tejen en torno a ti.

Sacúdete desde ahora esta cadena y forma una sólida y compacta unión donde no entren los inciertos y los dudosos. Jurad por vuestro honor que no dejaréis sin respuesta la llamada de la guerra que se acerca. Cuando vuestros hijos hereden vuestro uniforme, que no hereden también la vergüenza de decirnos «Cuando nuestro padre vestía de uniforme, España dejó de ser lo que fué; sino el orgullo de recordar: «España no se perdió porque mi padre y sus compañeros de armas la salvaron en el momento decisivo».

Todos en pie.

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

Dar es la clave del gran misterio de bondad

Dar es el secreto de la Misericordia infinita, cuya dicha consiste en darse ella misma en cada uno de sus dones. Demos nosotros todos también todo cuanto poseemos. Demos con alegría, con afecto y sin que se nos tenga que pedir. Demos, ya fuere conocimiento, pan o amor. Demos un pensamiento amoroso, el efecto dulce, la simpatía del corazón, nuestros bienes materiales, nosotros mismos, en sacrificio personal. Y todo esto sin que sea necesaria la demanda y mucho menos la coacción. Demos tan sin pedir y olvidados de nosotros mismos, que no solicitemos, y menos exijamos, reconocimiento o gratitud por nuestra donación. Que ésta sea afectuosa: el que da la mitad de su pan, de su vestido, de su cama, de su ganancia, algo da; pero si al darle entrega al mismo tiempo su amor, su corazón, su alma entera, entonces la donación es completa y de gran valor. Demos asimismo con abnegación y sacrificio: el que da de aquello que le sobra, poco da; el que da de aquello que necesita para sí, da mucho más; su donación es un acto de real sacrificio.

(Del GUIÓN de F. E.)

Pongamos toda nuestra energía al servicio del bien común

Es preciso, por un acto de firme voluntad, dar la medida completa, realizando toda la obra de que somos capaces. Cuantas desconocidas energías, cuanta fortaleza y grandeza se hallen en lo más profundo de nuestro ser, deben convertirse en propiedad de nuestros hermanos mediante un ardiente trabajo y un generoso abandono de nuestra íntima personalidad. ¿Por qué aplazamos para el día de mañana el hacer el bien? ¿Por qué esperamos a ser ricos para dar? ¿No hay acaso el don de sí mismo, que es mejor que el don del dinero, y transcurre acaso un día, ni siquiera una hora, sin que se nos ofrezca ocasión de dar una lágrima o una sonrisa a un ser desgraciado? Una sola palabra es a veces capaz de fortalecer un alma sumida en la aflicción. Aprovechemos todas las oportunidades que se nos presenten de hacer el bien; porque suele acontecer con frecuencia que, con el pretexto de un mayor bien, descuidamos las mayores y las más pequeñas ocasiones para practicarlo.

(Del GUIÓN de F. E.)

Mirando al porvenir

Es consolador en extremo, y sirve de lenitivo al dolor de tanta tragedia y martirios, porque hoy pasa la Patria, el pensar, en el porvenir brillantísimo que le está reservado, en un lapso relativamente corto, cuando renazca la paz, y todos los valientes y abnegados compatriotas, que por ella derramaron su sangre generosa, o bien combatieron por su liberación, con un heroísmo sin igual, se reintegren a su trabajo, dispuestos a trabajar con más fe e ilusión que nunca, porque sea rapidísimo el anhelado resurgimiento de la Patria de nuestros amores.

No olvidemos, que la sola recompensa que de nosotros esperan, los que cayeron encendidos de este gran amor, es, que, sepamos forjar la España que ellos ambicionaban, una, grande y libre. Estoy seguro, que ellos inspirarán, todas nuestras nobles iniciativas, y que presentes, desde el lugar que ocupan juntos a los luceros, exigirán de nosotros, los compromisos de honor, que debemos a su santa memoria.

Para que se sientan orgullosos de nuestra obra, debemos hacer porque sea ésta, ejecutada entre todos los españoles, pues ya dije en una ocasión que el defender, y amar, a la madre, no es patrimonio de un solo hijo, sino de todos, y si alguno hubo tan desgraciado, que alenó contra ella, puedo afirmar, sin temor a error, que ésta siempre sabe perdonar y seguir amando, tal vez, más que nunca por lo infeliz y desgraciado que fué ese hijo, al caer en el más terrible de los pecados, la ingratitud, hacia la madre y hacia Dios que nos hizo la merced de darnosla y tan buena! por afadidura y mayor remordimiento para el culpable. Además hemos batallado hasta el final, para enseñar a ese hermano obcecado un día, cual es el camino, por el que sin dolores, para la madre España, mas bien, con gloria para ésta, él puede conseguir sus legítimas aspiraciones, que son las mismas que las nuestras, pues trabajadores como él somos, y sin duda de ninguna clase, mas postergados que ellos, pues nuestra sufrida clase media, es la que silenciosamente, ha soportado las consecuencias de aquellas luchas suicidas, entre el capital y el trabajo, que ya hemos visto al caos que nos han llevado.

Así pues, la nueva España, que nace a fuerza de tantos sacrificios, martirios, dolores, abnegaciones y bondades sin fin, ha de asombrar al mundo, más aún, que en los tiempos pasados de su mayor esplendor, lo tiene bien merecido, y si todos a una, le rendimos en la paz, los mismos afanes y amores que en la guerra, nos acompañará siempre la bendición del cielo y la victoria será nuestra, pero si después de lo pasado, persisti-

mos en los mismos errores, el milagro no se hará y sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos, caerá la maldición de todos los que en el cielo, hacen guardia junto a los luceros, presentes en esos afanes, para desde allí disfrutar con nosotros, de la dicha de ver a la Patria, ocupar el puesto preeminente, que le pertenece, entre los países más fuertes, que marchen a la cabeza de la civilización.

Para estos elevados y grandes ideales, solo hay un camino, y es, el del fiel cumplimiento de nuestros sagrados deberes, como cristianos, españoles y padres de familia. Pero el español de hoy, ve con una claridad radiante, cuales son éstos y no duda ni un momento, en cumplirlos con toda fidelidad, y vigilar a los demás, para que nadie se aparte de ellos, tratando de eludirlos, pues el nuevo ciudadano español, sabrá despreciar y desmascarar al que tal intentase.

La guerra, hizo el milagro de despertarnos, de nuestro letargo, y de una manera perfectamente clara, nos damos cuenta exacta, del papel que estamos llamados a desempeñar, por propio designio de la Divina Providencia para mayor gloria de la Religión Cristiana, de España y de la Humanidad.

Como nunca debemos sentir el orgullo de ser españoles, ya que una vez más ha demostrado con su innata hidalguía, que nadie como él para deshacer enuertos en beneficio de su prójimo.

Espanoles, nuestro es el porvenir, los que están presente eternamente junto a los luceros, velan por tí, hazte digno de ellos.

¡Arriba España!

David Garcerán López

El desahucio de Madrid

Está ocurriendo con la conquista de Madrid, como suele suceder con esos desahucios en los que el inquilino no paga, no porque *no puede* pagar, sino porque *no quiere* pagar y como el propietario lleva la razón y se apresura a desahuciarle, el flamenco inquilino, en vista de que no puede salirse con la suya, se dedica a destrozar toda la casa, rompe las cerraduras, quita los cristales que puede, estropea el baño, destroza la hornilla y en suma, antes de abandonar lo que estaban deteniendo ilegalmente, procuran hacer el mayor daño posible...

Así los rojos, que ilegalmente están deteniendo la posesión de Madrid, cuando el Ejército español viene a desahuciarle

con la poderosa razón que le asiste y el poder de sus soldados, viendo que están materialmente perdidos y que la defensa que pudieran hacer sería estéril, empiezan a evacuar el corazón de España, no sin antes destruir todo lo que pueden, ya que fueron incapaces e impotentes para defender lo que no les pertenecía. Saquean las casas, incendian edificios y en suma se entregan a lo único que saben hacer: al bandillaje...

Esta actitud y esta conducta, llena de asombro a todos los países, que no conciben cómo unos que se llaman españoles, viéndose fr-casados, destruyen toda la riqueza del país con tanta sangre fría y serenidad, exponiendo a las mujeres y a los niños a los horrores de la guerra, sabiendo de antemano que no hay resistencia posible ante el empuje de un ejército disciplinado y potente y ante el hambre de una capital de miles de almas, sometida al terror y a las privaciones.

Pero ya irán conociendo, aunque tarde por desgracia, quienes son los rojos españoles y lo que son capaces de hacer—contando con que no aman a España, sino a Rusia—con tal de no perder la contienda y que andan agotando todos los resortes para ocasionar un conflicto internacional, una nueva guerra europea, cuyo escenario sería nuestra pobre España... Son como aquella mujer que prefería que parieran al niño en dos pedazos, antes de que su legítima madre se lo llevara. Salomón con su sabiduría infinita distinguió rápidamente cuál era la verdadera madre y hoy cualquiera que no sea apasionado y examine la conducta de unos y de otros, podrá distinguir quiénes son los verdaderos españoles, si los que dan su vida por salvarla de la ruina y del terror soviético en defensa de la libertad, o los que destruyen sus obras de arte, roban el Banco de España y someten a todo un pueblo a la tiranía dictatorial del atropello, enarbolando una bandera falsa, de la que es ejemplo ese sacristán de La Marsellesa, tan aludido por el General Queipo del Llano, que dice «Muera quien no piense, como pienso yo». Que comparen todos como se vive donde el Ejército tiende su manto protector y cómo se vive donde los marxistas oprimen con su yugo terrorista. Y después que hayan hecho la distinción de quienes son los verdaderos españoles en estos momentos históricos, que se decidan de una vez a reconocer al único Gobierno que existe en España, que es el de Burgos.

Italia y Alemania, ya lo han hecho, porque como naciones fuertes y libres, dueñas de sus decisiones se han inclinado del lado de la razón y de la justicia. Las que para su desgracia se encuentran gobernadas por individuos que salieron del «sufragio universal» que aprendan a discernir de una vez como deben vivir los ciudadanos y los pueblos, para no perder la categoría de tales naciones. Italia y Alemania, que gozan de la verdadera libertad y de la verdadera democracia, sin estar mediatizadas por naciones extranjeras, libres de la plaga de la masonería y del judaísmo ya han dicho lo que tenían que decir. Ahora las demás naciones tienen la palabra, pero que antes de hablar se documenten sobre lo que sucede en España y de lo que es esta guerra entre la civilización y la barbarie roja...

H. G.

¡No más democracia!

¡No más parlamento!

¡No más partidos!

¡MUERA LA POLÍTICA!

¡Arriba España!

● Sección Femenina de Falange Española de las J. O. N. S. ●

Glosas de nuestro Reglamento

Punto 1.º—«A la aurora eleva tu corazón a Dios y piensa en un nuevo día para la Patria.»

Al abrir los ojos a un nuevo día que tu primer pensamiento sea dedicado al Todopoderoso y en una plegaria pídele, mujer, que ese día sea un día más de gloria para nuestra patria; pídele también consuelo para el que llora a sus muertos y gloria para éstos, y después, ya que en tu corazón piadoso siempre tuvo cabida una oración porque eres española y por lo tanto cristiana y porque en la cabecera de tu cuna otra mujer también española y también cristiana, desgranó en tus oídos una fervorosa oración que tú, entre balbuceos, repétas, pide por aquellas que solo blasfemias y palabras de odios escucharon cerrando sus ojos a la verdad, mientras tú pedías clemencia para España y fuiste oída, pues Dios iluminó a sus caudillos llevándolos a la victoria; por eso une a tu plegaria el agradecimiento y que tu corazón al elevarse a Dios sea como un repicar de campanas, porque en España empieza a amanecer...

¡Arriba España!

REGINA MATEO

Panorama entrevisto

(Leída por su autora en la emisora F. E. número 8, el día 26 del corriente)

Nunca se hicieron amistades tan firmes como las que proporciona la convivencia en un hospital por la misma causa y en un hospital de guerra, que es tanto como decir: «Nos encontramos aquí porque todos pensamos igual porque todos salimos de nuestras casas para reconquistar palmo a palmo el suelo de nuestra Patria, y la metralla enemiga nos ha dejado fuera de combate por el momento; pero ¡qué importa! allá quedaron los compañeros continuando la misión que juntos empezamos».

¡Hospital de guerra! Salas blancas, con camas en línea de simetría a ambos lados y cuerpos en ellas que se debaten en las angustias de los dolores o la insensibilidad producida por un calmante forzoso. Qué emoción se siente al pasar por la sala, sintiendo clavarse los ojos de los heridos en el que avanza, con la ilusión de que sea un familiar o una persona querida que vava a verlos y premio sin igual la mirada de reconocimiento de nuestros soldaditos cuando al acercarse a una cama se les hacen las preguntas de interés por su estado y ven en nuestros ojos la ansiedad por cada uno de ellos como si fueran hijos queridos, porque en efecto son hijos espirituales de cada mujer española porque simbolizan la Patria armada contra sus destructores. Yo os aseguro que si las injusticias de la vida corriente distancian a unas personas de otras poniendo como vallas impenetrables de franquear, en la guerra desaparece toda desigualdad, porque no hay ley más justa que el dolor. Así terminan todas las diferencias, las flaquezas físicas no reconocen categorías, porque la metralla al hacer daño no se

preocupa de informarse si se mete con el grande o con el pequeño. Esa es la ley universal por excelencia: ¡todos iguales ante el sufrimiento y todos unidos para defender a España!

No debe olvidarse ni por un momento que estamos viviendo la epopeya más grande que jamás haya tenido lugar en el suelo de España, porque una guerra fuera de la tierra patria, podrá costar más dinero, más hombres, lo que se quiera, pero no tiene la dolorosa intensidad del movimiento de hoy porque esto es una lucha de hermanos, torpes y desgraciados los unos por haberse dejado ganar el espíritu por unos sicarios de fuera, y enérgicos y reivindicadores de la dignidad patria los otros, lo cuales aunque lo sientan como solo lo pueden sentir los hombres de bien, se ven en la dura necesidad de luchar contra sus hermanos porque éstos están ciegos y cual si estuviesen insensibilizados por fatal anestesia, no se dan cuenta de que están destrozando aquello que más les fien que venerar porque les dió la razón de ser: España, y al mismo tiempo destruyéndose a sí mismos, ya que al incurrir en esa serie de barbaries y delitos cometidos, se comportan como bestias y se anulan la razón, que es el atributo por excelencia del hombre.

Algo hermosísimo tienen las salas de heridos: El valor el desprendimiento y el olvido generoso de sus vidas aun en momentos como los que provoca el dolor físico; el olvidarse de sí propios hasta el extremo de no pensar más que en la amargura que representa el haber sido heridos a corta distancia de Madrid y no poder asistir a la marcha sobre la capital

de nuestro Estado. El caso concreto de un oficial de nuestra aviación y además de la guarnición de Melilla: Me acerqué a verle, sabiendo de antemano lo que tenía, que eran cinco tiros, uno en cada brazo, uno en cada pierna y el quinto en el pecho y la cara toda magullada, y al preguntarle ¿qué tienes?, como queriéndole decir: «sé que sufres y me duele mi impotencia al no poderte aliviar», me contestó con una sonrisa que era como una pincelada de luz en el rostro cruzado de tafetanes: «Ya ves, me he caído de una bicicleta».

Y por eso ganamos, por eso somos vencedores, porque con el espíritu de nuestros bravos y la alegría con que afrontan la lucha no tenemos más remedio que triunfar, porque con hombres de ese género se consigue todo y se va a todas partes, que es precisamente lo que les falta a los «abisinios», que solo son masa sin espíritu ninguno y desgraciado del hombre que se abandona hasta el extremo de degenerar en un cuerpo físico sin sentimientos racionales.

En mis visitas a los hospitales he visto las manchas azul oscuro que son las camisas que envuelven el cuerpo de nuestros camaradas. Me he sentido orgullosa de que nuestro azul esté extendido como manto de juventud y patriotismo por toda la España que nace y se levanta al conjuro de la música vibrante de los fusiles, que han de ponerla muy alta, sobre los luceros, donde hacen guardia los que por ella cayeron. Y satisfecha de ver como la Bandera Marruecos de Falange (¡una vez más Marruecos!) tiene la consideración y la admiración que despiertan siempre los que se portan bien, porque desde luego a los falangistas que componen esa Bandera no se les olvidará nunca el 13 y martes del ataque a Bargas, en que se enfrentaron en duro y largo combate con el enemigo, ese enemigo que a pocos pasos les insultaba con palabras y que sin embargo hula cobardemente (como siempre!) sin recoger las respuestas con plomo a sus insultos con que los nuestros les contestaban.

Camisas azules, azul que al llegar a la trinchera ha de trocarse por el gris para no ser muy visibles, pero que es más azul que nunca porque va dentro; blanca media luna marroquí, que has quedado bien puesta porque esta vez han contribuido a que así sea, la juventud ardiente y decidida que lleva en los corazones y en la sangre el haz de cinco flechas, y que un día se alejó de tus costas, para marchar donde le empujaba el deseo de luchar contra los enemigos de la Patria y el amor a España.

¡Por España Una, Grande y Libre!

¡Arriba España!

MANOLITA REYES

Ayuntamiento de Madrid

Justicia nacionalsindicalista

También queremos que esto de una vez se desenlace: justicia para los directores y piedad para los dirigidos; al fin el impetu de éstos, enderezado una vez por caminos de error, puede cambiar de signo y deparar jornadas de gloria a la revolución nacional de España.

J. A. PRIMO DE RIVERA.

«Cuando venga a enrolarse uno con pantalón de pana y alpargatas, ten presente que ha sufrido y que sabe obedecer; no le preguntes lo que ha sido, pregúntale lo que piensa ser...» Esta verdad es una de las que componen ese magnífico obsequio que el coronel Yagüe ha dedicado a la Falange toledana. Y es consolador ver ratificado un criterio que desde las páginas nacionalsindicalistas de toda la Prensa azul española sostuvo la Falange nada menos que por el coronel Yagüe, que ha ido por esos caminos de Dios alejando el peligro asiático que se cernía en un horizonte amenazador.

El hoy, como ayer con presentimiento exacto José Antonio, piden piedad para el dirigido. Contrastan estas voces con aquellas de personas—siempre en la relaguardia—que querían acabar con todos los enemigos sin distinción de culpas y englobando en la esfera de la culpabilidad a todos los de la acera de enfrente.

Quienes han conocido la intemperie de la lucha—nuestro Jefe Nacional, como Yagüe, como cualquier primera línea—están prontos a la generosidad con el humilde, al que se le envenenó con doctrinas tóxicas como el opio. En cambio, quienes sortean el peligro desde el diván de un café, cuando no en el hotel extranjero, son los más duros, los más enérgicos e implacables.

Ellos no pueden perdonar a quienes trataron de arrebatar sus privilegios.

¡Desgraciados! Lo menos creen que España tiñó de rojo su carne, para que ellos a caballo en las mismas ventajitas injustas de antes se diesen el placer de asistir a la fiesta sangrienta del anfiteatro, viendo un montón de carnes borracha de marxismo, devorada por apetitos feroces.

¡No! ¡Justicia! Pero justicia auténtica. Que no olviden esos tales dos frases. Una es del coronel Yagüe:

«Cuando venga el señorito, pregúntale (o mejor entérate) si ha combatido, si ha empuñado las armas para salvar a España, pregúntale qué ha hecho; y si con sus actividades o con su inactividad, ha contribuido a deshacer y envenenar a este pueblo español tan bueno y tan noble, ponle en el lazareto y obsérvale, o mejor no le admitas, de nada te va a servir, y le va a desprestigiar.»

La otra es de José Antonio y va escrita al principio: «Justicia para los directores...»

Después de esto, ellos mismos sacarán la consecuencia.

MIGUEL GRAN.

Un hombre

Fué el verano del 35. Cuando estaba al rojo el optimismo de los que (arriba y abajo) creían parado el peligro rojo. Cuando sólo los camisas azules preparaban sus lanzas para luchar contra los molinos de viento movidos por vientos de la meseta rusa.

Fué en un pueblo de la montaña (Casilla la Vieja asomándose al mar) donde conocí la sonrisa de Manuel Hedilla. El nombre lo supe después, hace pocas semanas, cuando en el Jefe de la Junta de Mando Provisional reconocí al Jefe Territorial aquel del pueblo pescador de la Montaña.

La ocasión era la constitución de una J. O. N. S. más. Unos cuantos mozos, quemados por el sol y la sal, querían ingresar en la Falange. Los que dedicábamos el descanso de las semanas veraniegas a llevar la buena nueva por las

tierras de España, constituímos provisionalmente la J. O. N. S. de aquel pueblo mientras recibía su confirmación por boca del Jefe Territorial.

Una tarde llegó. En una trastienda baja de techos nos agrupamos unos cuantos hombres jóvenes, presididos por Manuel Hedilla. Fué lacónico. Habló poco, pero habló bien. Sobre todo su última frase se me quedó grabada. Vino a decir: «Pensadlo antes bien. Mirad que las puertas de la Falange son estrechas. De la Falange sólo se sale para morir».

Manuel Hedilla partió. La gente que le escuchaba aprendió bien las palabras suyas. La mayoría de los que le oyeron han salido ya de la Falange y al pasar por la puerta estrecha que conduce a los luceros, demostraron que la consigna había sido aprendida.

He vuelto a ver a Manuel Hedilla. Sin saber nuestros nombres (¿qué importa en la Falange los nombres?) nos reconocimos. El es hoy en la espera optimista de la voz primera, quien lleva a la

Falange por el camino duro de la guerra y del triunfo.

La Falange tuvo la suerte de encontrar en el momento difícil la voz difícil de mando. Y la encontró en la de Manuel Hedilla que sabe ya de luchas y de victorias. Sabe de luchas, quien tiene callos en las manos y humos de fábricas en los pulmones; sabe de mando quien pilotó por las rutas del mar abierto; y sabe de victorias el proletario auténtico que ganó la primera batalla en los campos agitados de su cerebro y su alma.

Obrero, capataz, piloto, llega Manuel Hedilla al primer puesto de la Falange con la aportación magnífica de su voluntad y su sonrisa. Su voluntad que es el triunfo y su sonrisa que es el antejo que nos anuncia la victoria antes mismo de producirse.

Quienes dudaban de lo que era la Falange, pueden ya borrar sus dudas contemplando al Jefe Provisional. Porque en él se ve a la Falange. En las manos, callos (trabajo), en el cerebro, agilidad (cultura); en la voluntad, victoria, y en su sonrisa, fe. Así es este hombre que mientras llega el día feliz de ganar la mejor de las victorias, es obrero, capataz y piloto en la gran tarea del nacionalsindicalismo.

Callos en las manos, fogosidad en el cerebro, generosidad de carne propia, sonrisa optimista al aire, camisa vieja de los tiempos heroicos de la Falange, así es Manuel Hedilla.

Un hombre.

(Servicio de Prensa y Propaganda.)

Cuidado con nuestros pensamientos

Vigilemos nuestros pensamientos. Ellos son el origen de nuestros actos. Si el manantial está revuelto, el agua no correrá cristalina. Así, si la fuente de nuestros pensamientos está turbia, corrompida, nuestros actos serán malos y perjudiciales para los demás. Debemos, pues, procurar que la pureza y altura de mira de nuestros pensamientos engendren tales actos de virtud, que iluminen a todos los que nos rodean con la claridad y potencia de su luminosidad. Todo pensamiento inútil supone una grande energía mental desgastada. Por ello, no malgastéis ni un sólo pensamiento; no derrochéis energías en pensamientos sin sustancia ni contenido. Los pensamientos son nuestra propia erección. El cielo de nuestra vida lo tendríamos más azul y alegre si nosotros mismos no forjásemos con aquellos unas nubes que no existen.

(Del GUIÓN de F. E.)

Un documento sensacional

La infame masonería, consecuente con su conducta de siempre, es traidora a la causa de la Patria. Puso en práctica todos los medios, para impedir el «Movimiento Salvador de España».

Lo delató con anticipación a un Gobierno tan infame y traidor como ella.

Basta el sólo hecho de ser masón, para ser considerado como un vil traidor a la Patria.

El siguiente documento fehaciente lo demuestra. Ha sido encontrado en Moección, por los falangistas de Marruecos, y que el camarada teniente Ramos, al ser conquistado dicho pueblo, recogió lo que dejaron los rojos en su huida. Está inserto en «El Liberal» de Madrid, correspondiente al 14 del mes en curso. Dice así, a la letra:

“Un documento interesante. Los masones anunciaron el movimiento a las autoridades. Gracias a ellos, una gran parte de los mandos de la Guardia civil y de Asalto, estaba en manos de verdaderos republicanos, al estallar la sublevación.

Hemos recibido un documento, del cual recogemos los siguientes párrafos, dignos evidentemente de la publicidad en estos momentos históricos:

Los masones españoles, que no son simplemente masones, sino que quien más y quien menos están todos sujetos

a alguna otra disciplina política de izquierdas, piden a sus compañeros de lucha en esta cruzada por la libertad de España, que no perdure en ellos ni un momento más la menor sombra de duda sobre su rectilínea actuación. Y proclaman: Que eran masones, los que en su día, allá por el mes de marzo de este año, denunciaron al Gobierno de entonces que con motivo de una fiesta militar en Marruecos, se hizo allí por los jefes y oficiales reunidos la apología del fascio y se brindó con todo descaro por el fascio. Que eran masones también, los que con todo detalle, pusieron al corriente al señor Casares (presidente del Gobierno y Ministro de la Guerra a la sazón) del vasto complot militar que tramaban Franco, Goded y Mola, en confabulación con Portugal y a base de la sublevación de las tropas de Marruecos y de la Marina de Guerra, un mes antes de estallar el Movimiento. Se le comunicó igualmente al señor Alonso Mallol y a otros ministros.

Gracias a la previsión de los masones una gran parte de los mandos de la Guardia Civil y de Asalto estaban en manos de verdaderos republicanos, al estallar la sublevación. Sin esto, nuestra defensa hubiera sido muy difícil.

Masones son, los que consiguieron que la mayor parte de nuestra Marina de Guerra se pusiera de parte del pueblo, truncando el propósito faccioso de los jefes.

Masones, los aviadores que lograron lo mismo en la mayor parte de la aviación.

Masones, la mayor parte de los jefes y oficiales de asalto, fusilados por los facciosos en los sitios ocupados por ellos.

Ved la estadística de los jefes muertos en el frente ya en los puestos de mando o ya como simples soldados de fila; y comprobaréis que en su mayor parte eran también masones, como lo son los que mandan un buen número de columnas.

Masones, también son la mayoría de los que en la prensa, en la tribuna, ante el micrófono, mantienen el fuego sagrado de la causa. Masones, los que dirigen la victoria en la retaguardia.

Masones, los que en el extranjero trabajan por hacer rectificar el desastroso acuerdo de neutralidad de sentido único y los que contrarrestan el espionaje y la

acción internacional fascista, que se ejerce contra nosotros de la manera más violenta.

¿Con qué derecho se puede poner por nadie en entredicho a los buenos masones?

¿Quién ha dado más, sin pedir nada?

¿Es mucho pedir, que por los demás hermanos en la lucha se considere a los buenos masones, tan dignos como los que más, en esta magna empresa de liberación del pueblo español?,,

Después de leer esto huelgan los comentarios, pero sí hay que advertir serena y eficazmente a todo el que esté dispuesto de forma honrada a ayudar a la causa de defensa y saneamiento de nuestra Patria, que no olviden un solo momento la situación en que nos encontramos rodeados por todas partes, de esta pestilencia abominable que sin entrañas quieren la destrucción de todo lo honrado, para ellos medrar sin patria y sin religión.

Todo tiene importancia

Muchas veces, cuando nos enfrentamos en la vida con personas o con hechos, al parecer, sin importancia, solemos dar media vuelta, unas veces con tono despectivo, otras con ademán indiferente

Solemos decir: «Esto es de tono menor», o más bien: «Esto no merece la pena». Pues bien. Pensemos que en la vida todo tiene mucha importancia, que de esos casos insignificantes salen los granos de arena que entorpecen la máquina fundamental

A veces, la voz de un irresponsable, conocido por todos en la sociedad, hace entorpecer la marcha de determinados problemas de gran interés. A veces también la voz de un inconsciente determina la inmortalidad de una página negra de la Historia

Pensemos siempre en esto. No escuchemos la voz ignorante. Pero concedámosle la importancia negativa que tiene y procuremos ahogarla

(Del QUIÓN de F. E.)

¡España una, grande y libre!

Ayuntamiento de Madrid

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11

MELILLA



Cristales.-Lunas.-Espejos.-Material eléctrico.-Artículos de regalo

--- -- Lámparas --- --



VENTA EXCLUSIVA de la
PLATA MENESES

¿Quiérete vestir elegante?

No hay otra Sastrería, como la
“Gran Sastrería Club”

Especialidades en géneros ingleses
y trajes para señoras.

Calle General Pareja, número 9
MELILLA

Mesa revuelta

De las ondas

Un marxista, que atemorizado de lo que pasa en Madrid, ha llegado a Barcelona, dió un mitin por la radio, alentando a los milicianos y afirmándoles que la victoria es segura. Dice que los avances (hombre ¡por fin!) del Ejército de Franco hasta llegar a los arrabales madrileños, demuestra que los técnicos alemanes e italianos son los que dirigen las operaciones, ya que los generales españoles son inmortales por su «incapacidad». Claro que como todas las reglas tienen excepciones, esa regla hipotética, ha tenido esta vez varias excepciones, constituidas por los generales mas capacitados del Ejército, que están poniendo el nombre de España a tan gran altura. Así pues, el conferenciante rojo puso de manifiesto tres cosas: Que se ha avanzado desde Sevilla hasta Madrid, que el General Franco y todos los que le rodean han demostrado tener la misma capacidad que los técnicos extranjeros y que en Madrid está la cosa que arde... y si nó que se lo pregunten al conferenciante, en cuya voz trémula se reflejaba todavía el pánico y el miedo.

La emisora de la F. A. I. y de la «Columna de Hierro» (1) de Barcelona, da un noticiario en *español* que llama «Fragua social», donde se fraguan una gran cantidad de cuentos para los infantiles milicianos rojos, que dejan a los de «Las mil y una noche» en mantillas. Además el locutor, perdió hace tiempo el sentido común y por más que lo anunció en «El Liberal» no lo encontró. Prueba al canto. En la emisión matutina del día 24, dijo poco más o menos así: «Nos interesa desmentir la noticia dada anoche por una emisora extranjera de que los anarquistas nos hemos entregado al saqueo, al incendio y a los asesinatos tumultuosos encolerizados por la pérdida del camarada Durruti: uno más, uno menos, no importa. ¡Tantos tendremos que caer, aun! Eso es absolutamente falso. Si no hace mucho se desbordaron ciertos elementos realizando hechos punibles y no reaccionamos. ¿Como vamos a hacerlo ahora por la muerte de Durruti? Para castigar a aquellos militantes, ya se están haciendo las oportunas diligencias, aunque estamos seguros de que lo sucedido era una maniobra de los fascistas, para desprestigiarnos... ¡Ah! y nosotros preguntamos ¿pero es que los anarquistas tuvieron prestigio alguna vez?

Esto marcha

No hay mejor forma de darse una idea de lo que sucede en el campo rojo que oír sus emisoras. La emisora de la F. A. I. en su diario informativo «Fragua social»

(1) Hierro dulce

ha dicho en la emisión matutina del 27 lo siguiente: (textual) «Ya dijo el general Queipo que algún día no muy lejano se vería Valencia muy concurrida, él conocía muy bien la cantidad de parásitos que los Gobiernos arrastran consigo, pero lo que nunca podíamos imaginarnos es la cantidad tan enorme de ellos que han entrado en Valencia y que se pasean por las calles, mientras los hijos de Valencia, de Albacete y de Murcia, van a los frentes a cumplir con su deber. No los queremos, aquí nos estorban y solo han venido a molestar con complicaciones burocráticas. Esos son unos sinvergüenzas, fieles perros de los gubernamentales, fueren cuales fueren los componentes del Gobierno. Esos escarabajos que han invadido Valencia tienen que ser expulsados, y si aún les queda un vestigio de hombres que empuñen el fusil y vayan a dar el pecho en la defensa de Madrid. Aquí no queremos señoritos chulos de esos que dan muchas voces y luego no hacen nada. Son los mismos que defendían la Monarquía. Los mismos perros con distintos collares. Con que ya lo sabéis valencianos. No admitir en la retaguardia los servicios de nadie, ni a esos periodistas que han sido expulsados del Sindicato por cobardes, ni a los de Correos y Telegrafos que solo vienen a estorbar y han desertado de su deber. Y vosotros obreros de la P. O. U. M. y de la Pam, antes que enfilar vuestros fusiles contra el pueblo, que son tus madres y tus hermanas y tus hermanos, enfílaos contra los dirigentes que te lo ordenen».

No hay que olvidar al oír la última recomendación que es una emisora de la Federación Anarquista Ibérica, pero es indudable que esto refleja la cobardía y la discrepancia que reina entre los restos de una masa engañada criminalmente por esos canallas dirigentes, que mas tarde o mas temprano pagarán cumplidamente sus crímenes.

Nuestros flechazos

¿Quiénes son esos que alardean de patriotas, pero luego se retraen en el momento de tener que contribuir con su fortuna? ¿Quiénes son esos que en el momento «de la verdad» cuando se les toca al «corazón», localizado en el «bolsillo», todo son pretextos, todo son excusas, pintando una situación pesimista para justificar su desvío? ¡Mucho ojo! Son los EGOISTAS y los AVAROS, los mismos que con su conducta rastrea han traído los horrores de la guerra. Los mismos que de haber triunfado el comunismo se hubiesen quedado sin fortuna y sin cabeza... y ahora escatiman unas pesetas? ¡¡MISERABLES!!

Consideramos una falta de respeto a las Organizaciones hacer parodia de los Himnos oficiales. Si en las avanzadas los soldados lo hacen, hay que perdonárselo, porque lo hacen mientras se juegan la vida por España, y porque lo que desde estos lugares merece censura, allí, hasta nos haría gracia. Son cosas hechas exclusivamente en esos momentos en que el espíritu y el buen humor se afanan por borrar las impresiones de la tragedia. Lo que es imperdonable, es que esa falta de respeto, disculpable en su punto de origen, sea reproducida por ciertos periódicos, más obligados que nadie a defender a las organizaciones que en estos momentos luchan por la salvación de España. Esta flecha va dirigida a quien sabrá recogerla y sentiríamos tener que lanzar otra con más fuerza si se nos da motivo, por tratarse de un colega que apreciábamos.

Curiosidades

Personas muertas por el Terror comunista desde Noviembre de 1917 hasta mediados de 1923 en Rusia; terror que el «Frente Popular» ex-español, ha pretendido introducir en España, al grito de ¡Libertad! ¡Fraternidad! ¡Democracia!

Obispos.....	28
Sacerdotes.....	1.215
Profesores.....	6.575
Médicos.....	8.800
Oficiales.....	54.850
Soldados.....	260.000
Agentes de Policía.....	105.000
Gendarmes.....	18.000
Empleados.....	12.850
Escritores y periodistas.....	355.250
Obreros.....	192.000
Campeñinos.....	815.000

Cerca de 2.000.000 de personas ejecutadas en seis años. Cuando echemos nosotros cuentas, veremos también como el Frente Popular ex-español, ese digno lacayo de Moscú, ha querido adular a «su amo» ofrendándole tal número de vidas de buenos españoles que causará horror cuando se divulgen.

El «Avance del Informe Oficial» editado por la Junta de Defensa Nacional de Bnrgos, nos ofrece ya parte de los horrores cometidos; por esos pueblos de Andalucía, donde se desató la fiera asiática.]]



Accesorios para
Autos y Radios

Actor Tallaví, número 4

Guía Industrial y Profesional de Melilla

ACADEMIAS DE CORTE

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido». — García Cabrelles, 8, 2.ª derecha.
Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 242.

AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo. — Canalejas, 15
Francisco Losana Navarro. — Polavieja, 54
Jacinto García Marfil. — Gran Capitán, 6, pral.
Manuel Méndez Avilés. — Poeta Quintana, 4
Georges E. Amanatides. — Jardines, 7

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Pulg. — O'Donnell, 41
Autos Morales. — Joaquín Costa, 2
Mateo y Rivas. — Actor Tallaví, 4

BARES Y CAFÉS

«Talarí». — Fernández Cuevas, 10
«Metropol». — Plaza de España, 2
Bar Arévalo. — Marina, 16
El Toro. — Canalejas, 21
Casa Farfán. — Topete, 20

BODEGAS Y ALMACÉNES

Pablo Guerrero Muñoz. — Primo de Rivera, 3
José María de Toro. — Vinos y aceites. — Carlos V, 9
Abastecedora de Alhucemas. — O'Donnell, 26
Carrillo y Navarro. — O'Donnell, 21
Vinos «Drácula». — Ramón Antón. — Castelar, 14, Tfno. 292
José María Flores. — Francisco Miranda, 6. — Casa comidas
«La Montillana». — José Moya Fernández. — O'Donnell, 9
«La Vinícola». — Francisco Méquez. — Plaza Hernández, 1
«La Flor de Verano». — Méndez Núñez, 8
Francisco Jiménez Hernández. — Joaquín Costa, 2

CAMISERIAS

«Las Novedades». — Héroes del Alcázar de Toledo, 14
«Alfa». — Hidalgo y Compañía. — Héroes del Alcázar, 13

CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina». — Héroes del Alcázar de Toledo, 16
«El Clavel de Oro». — Pedro Antonio de Alarcón, 4

DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar. — O'Donnell, 27. — Droguería Carmen.
«Droguería Moderna». — Legión, núm. 8, (Barrio Real).
Vicente Martínez. — Nicolás Salmerón, 5

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca. — Marina, 28
Rafael Navarrete Hidalgo. — Héroes del Alcázar, 55
Farmacia Quelpo. — Héroes del Alcázar, 2
Rafael Torres Jiménez. — Polavieja, 23
José M.ª Ruiz López. — O'Donnell, 83
Victorio Esteban. — Polavieja, 17

FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
«El Yunque». — La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)
Cabanillas Hermanos. — Héroes del Alcázar, 55

GARAGES

Garage Bernabeu. — Plaza Martín de Córdoba, 2
Garage Moderno. — Avenida de Aizpuru

GUARNICIONERIAS

Andrés Buenasposada. — Marina, 8

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo. — Alvaro de Bazán, 9
S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
Rafael Martínez Casas. — Alvaro de Bazán, 15

MADERAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5
Leyva y Guillén. — Marqués de los Vélez, 19

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla. — O'Donnell, 16
Rafael González Navarrete. — Polavieja, 89
Manuel Moncada López. — Tie. Coronel Seguí, 7
Modesto Soteras. — Marina, 19
Angel Mora. — Laboratorio. — Canalejas, 1

MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L. — Héroes de Alcázar, 6
Guillermo Oña Hernández. — Chacel, 5
La Japonesa. — Bolgues y Siles. — Castelar, 6
La Pajarita. — Miguel Bueno Romero. — Margallo, 12
Mercería Baratillo. — Miguel Fortes Fortes. — La Legión, 7

MODISTAS

Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 272

MUEBLES

«El Ajuar». — Avenida Héroes del Alcázar de Toledo 82
Manuel Díaz Sixto. — Alcalá Zamora, 11

MÚSICA (Almacén)

José Fernández Benítez. — O'Donnell, 3

ÓPTICOS

Óptica Roca. — Héroes del Alcázar de Toledo, 1

PAPELERIAS

Boix Hermanos. — Héroes del Alcázar, 23
«La Hispana». — Héroes del Alcázar, 14

PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina». — Héroes del Alcázar, 55
«La Modelo». — García Cabrelles, 3

PELUQUERIAS

López Mariscal. — Marina, 19
Francisco Recatalá. — Plaza de España, 2

RELOJERIAS

José Madrid. — Héroes del Alcázar de Toledo, 4
Sarompas. — Arturo Reyes, 12

SASTRERIAS

Antonio Aguayo León. — Pareja, 8
Sebastián Alarcón. — Chacel, 5
Francisco Pérez Sánchez. — Héroes del Alcázar, 35
Antonio Camarero. — O'Donnell, 9

TEJIDOS

«La Pilarica». — Héroes del Alcázar de Toledo, 86

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández. — Chacel, 2
Casa Santamaría. — Héroes del Alcázar, 4
Juan Sánchez. — Polavieja, 81
José Albaladejo Cano. — 9 de Julio, 55
Francisco Bueno García. — Aizpuru, 15
Ramón Castilla Caballero. — Méndez Núñez, 17
Casa Venancio. — Arturo Reyes, 4
Luis Díaz Gómez. — Carlos Arellano, 19
Ultramarinos La Obrero. — José Iniesta. — Villamil, 11
Ultramarinos-Papelería. — Isabel Martínez. — La Legión, 4
José Martín Rivas. — Juan de Lara, 1
Lorenzo Ripoll Marrós. — Luis de Cappa, 7. — Casa Lorenzo
Oregorio López Toro. — Antonio San José, 16
José Téllez Cano. — Cabo Noval, 36

ZAPATERIAS

«La Universal». — Esteban Antoniano. — O'Donnell, 16 y 18

Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

SERVICIO DE VIAJEROS Y MERCANCÍAS

HORARIO DE TRENES

ASCENDENTES				DESCENDENTES			
TREN 1	Llegada	Parada	Salida	TREN 32	Llegada	Parada	Salida
Melilla-Puerto	»	»	7,30	Hipódromo	»	»	6,40
Hipódromo	7,40	10	7,50	Melilla-Puerto	6,49	»	»
Empalme	7,59	»	7,59	TREN 2			
Atalayón	8,10	»	8,10	San Juan de las Minas	»	»	12,10
Nador	8,20	15	8,35	Segangan	12,18	»	12,18
Segangan	8,55	»	8,55	Nador	12,30	30	13,00
San Juan de las Minas	9,15	»	»	Atalayón	13,10	»	13,10
TREN 3				Empalme	13,21	»	13,21
Melilla-Puerto	»	»	18,50	Hipódromo	13,30	10	13,40
Hipódromo	19,00	10	19,10	Melilla-Puerto	13,49	»	»
Empalme	19,19	»	19,19	TREN 4			
Atalayón	19,30	»	19,30	Nador	»	»	20,00
Nador	19,40	»	»	Atalayón	20,10	»	20,10
TREN 31				Empalme	20,21	»	20,21
Melilla-Puerto	»	»	21,05	Hipódromo	20,30	10	20,40
Hipódromo	21,10	»	»	Melilla-Puerto	20,49	»	»

NOTA.—Los trenes 1 y 4 efectuarán paradas en EMPALME los Lunes, Jueves y Viernes, y en SEGANGAN los Lunes y Jueves los trenes 1 y 2

TARIFA DE BILLETES

ESTACIONES	ORDINARIA		MILITAR	
	1.ª	3.ª	1.ª	3.ª
Melilla-Puerto	»	»	»	»
Hipódromo	0'20	0,10	0,20	0,10
Empalme	0'40	0,20	0,20	0,10
Atalayón	0'60	0,30	0,30	0,15
Nador	1'00	0,50	0,50	0,30
Segangan	1'25	0,65	0,65	0,40
San Juan de las Minas	1'50	0,75	0,75	0,45

TARIFA ÚNICA DE MERCANCÍAS: 0'35 tonelada y kilómetro

LA MALLORQUINA

Confitería y Panadería

Refrescos espumosos
Horchatas - Fiambres
Vinos y Licores — Se
sirven encargos para
Bodas y Bautizos —

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16
y Joaquín Costa, número 2 —

Teléfono, 436

MELILLA

RECATALÁ

Peluquería de señoras
y caballeros



Plaza de España, núm. 2

MELILLA

VICENTE
MARTINEZ
MARTIN



DROGUERIA MODELO



MELILLA

FRANCISCO PARRÉS PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio R. C. R. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41